

4. El objetivo de la intercesión no es mover el corazón de Dios, para que quiera lo que nosotros queremos. Sus deseos y sus planes son infinitamente mejor que los nuestros. El objetivo es mover el corazón de los hombres para que quieran lo que Dios quiere, entren por el camino de Dios y acepten el proyecto de Dios. Como los humanos somos muy lentos en entrar por los caminos de Dios, es indispensable perseverar en la intercesión. No es ésta tarea para quienes buscan resultados inmediatos. *Lc 18,1 ss.